

¿Se gastan las letras?

En un tiempo en que la *escritura* y las *letras* comenzaban a tomar brillo en mis interrogantes, tuve la oportunidad de dar dos veces con la obra “Cuídate mucho”¹ de Sophie Calle, la primera en el Palacio de la Virreina en Barcelona y cuatro meses más tarde en el Centro Cultural Néstor Kirchner de la ciudad de Buenos Aires. La segunda vuelta, fue la ocasión de hallar algo a partir de esta experiencia que implica la serie.

La producción tiene origen en un texto que la artista recibe de su pareja vía mail, por el que se despide de ella con una frase final: “cuídese mucho”. Dice Sophie: “*Recibí un mail diciéndome que todo había terminado. No supe qué responder. Era como si no hubiera estado dirigido a mí. Terminaba con la frase ‘Cuídese mucho’. Y así lo hice. Le pedí a 107 mujeres, elegidas por su profesión o habilidades que interpretaran esta carta*”.

Al entrar me convidan con el texto y abre un sentido, original, primero y propio. Desde éste avanzo y me hallo en la experiencia de otro, en el mismo momento que el primero ya no es.

Es así que las letras dirigidas a esta mujer se bailan, se lloran, se cantan, se ironizan, se burlan, se formalizan, se ríen, se suman, se van diversificando de sentidos con cada una de las interpretaciones que las invitadas realizan al poner en juego el texto.

Quien participa de la obra y se deja tomar por ella, logra atravesar varios sentidos que tienen soporte en las mismas letras.

En Buenos Aires la obra se expone con más versiones, se incluyen entre las novedades intérpretes hombres. Me encuentro en esta otra vuelta, con las mismas letras y ya no es aquél sentido, es una segunda entrada que cuenta con todo un recorrido andado. Me dispongo a dejarme tomar y transitarla... en cada una de las versiones experimento otra cosa que la vez primera.

Andado un tramo del recorrido, siento el tope: “hasta acá”. Advierto que hay mas versiones posibles, mas sentidos, pero hasta ahí me bastan.

Ahora, ¿Qué hace que se experimenten tan diversos sentidos a partir de las mismas letras?

La letra no guarda en sí misma significación o sentido. Avanzada la obra de Lacan, ubica que la letra ya no es solo *soporte material del significante*, noción que trabaja en “La instancia de la letra”, fue necesario reducirla a la unidad mínima y contar con las cuerdas anudadas de un modo que no es cualquiera.

“La única decisiva es la condición litoral ya que lo reprimido acierta alojarse en la referencia a la letra. Lo litoral vira a lo literal: el ombligo es letra. En lo singular de esa letra, efecto de lo imposible de reconocer, se traza la barra de la Urverdrangung.”² Ombligo, orificio que en tanto anudado posibilita un sentido. Real que no cesa de no escribirse, por lo tanto pulsa por escribirse.

¹ “Cuídese mucho” Sophie Calle, escritora, fotógrafa, directora y artista conceptual francesa nacida 09/10 1953. Paris. Francia.

² Lo imposible de reconocer: la función del escrito. Suplemento de las notas. EFBA

Luego de considerar el tránsito por la obra de Sophie Calle como por un análisis, el fracaso estructural hace que se tornen necesarias varias vueltas por las mismas letras para que algo cese. Algo se inscribe y algo encuentra condición de caer, fracaso entonces como no-todo-logrado, que al conmovier motoriza. Bordado singular con el agujero en tanto lo posible, deja de escribirse.

Lacan en la clase II de RSI, se pregunta ¿cómo un lingüista podría definir los límites de la metáfora? (...) cuál es el máximo permitido de la sustitución de un significante a otro? ³ Pregunta interesante en sus alcances ya que nosotros contamos con el nudo.

La idea de “No hay universo de discurso” o “no hay relación sexual”, rápidamente nos podría llevar a deducir que la asociación es infinita. Son los Nombres del Padre los que hacen tope, con lo cual la metáfora a partir de este límite, se torna posible. En tanto hay tope, hay deslizamiento, que no es cualquiera. Por estar anudado cuenta con una regulación singular. “El lenguaje no es simplemente un tapón: es aquello en lo cual se inscribe esa no-relación”.

En la clase 3 del mismo seminario dice: “(...) todo aquello para lo cual está hecho mi pequeño nudo borromeo, es para mostrarles que la existencia es por su naturaleza lo que está *ex*, lo que gira alrededor de lo consistente, pero que hace intervalo, y que en ese intervalo tiene *varias formas** de anudarse”.

En la clase anterior él proponía: “que lo que *ex*-siste a lo Real, a lo Real del agujero, sea simbolizado en la escritura por un campo intermediario, intermediario como puesto en el plano porque eso es todo lo que la escritura nos permite”. Es solo a partir de ponerlo en el plano, (achatándolo), es decir pasándolo por lo imaginario, que algo de lo Real alcanza a ser pellizcado.

La letra es materia, es soporte, partícula por la que solo será posible que algo consista. La materia no dice nada, no significa nada por sí misma, más bien *es dicha* (posición pasiva), si es dicha no sabe lo que hace.

En un análisis, pasar por algunas letras, tantas veces como sea necesario... Ahí donde se agota un sentido; es posible otro nuevo, donde se vislumbra que puede haber más, pero hasta ahí es suficiente, al menos de forma transitoria. Límite regio que apertura la dimensión deseante.

Trabajar en la transmisión del sinsentido no es eliminar el sentido, sino que no lo haya, es la condición para que algún sentido emerja.

Vuelvo a Sophie, la artista emprende su obra en la dirección de gastar esas letras. En cada vuelta, fracasa en el objetivo, ellas no se gastan, es *con* ellas que puede horadarse el sentido, posibilidad de accionar un deseo.

María José Colombo

³ Clase II, Seminario XXII RSI. Jaques Lacan 1974/1975.

“Transmitir sobre la ausencia de sentido”. Daniel Paola. Reunión Lacanoamericana Montevideo 2015.

*“treinta y seis formas de anudarse” la traducción indica también, un número grande e indeterminado.